

Las chicas dejan la corda
 Eres blanca paloma
 De blancas plumas :
 Por eso vas y vienes
 Como la espuma.
 Y no te casas,
 Porque á los que te quieren
 Dejas sin blanca.

Cada vez que contemplo
 Tus lindos ojos,
 Me parece que al frente
 Tengo dos toros.
 Y si los temo,
 Es que para mí solo
 Son muchos cuernos.

En los mares de amores
 Pescan los chicos,
 Y á sus redes van solos
 Los pescaditos ;
 Pero ese viejo,
 Cuando no tiburones,
 Pesca un cangrejo.

Yo enamoré una vieja
 Porque era rica,
 Y en vez de darme pesos
 Me dió polilla.
 ¡ Maldita bruja !
 Me dejó por recuerdos
 Parches y unturas.

Si quieres que te quiera,
 Quiéreme á oscuras,
 Porque si no, te espantas
 Con mis arrugas.
 Lo oscuro á veces
 Permite que se venda
 Gato por liebre.

Eres como el chayote,
 Prenda del alma ;
 Desnuda, como seda ;
 Vestida, raspas . . .
 Por eso mismo
 No te doy, como quieres,
 Para un vestido.

Tienes como las tiendas,
 Bien de mi vida,
 Un rótulo que dice
 Que no se fia
 Yo vivo al fiado,
 Y por eso no quiero
 Contigo tratos.

Eres como la planta
 De la cicuta ;
 Tiene flores hermosas,
 Pero que punzan.
 Yo quise amarte ;
 Pero estoy por quererlo
 Que el alma me arde.

LA SACAMISA

—Vengan los pollos,
 Vengan, Tomás,
 Que de la plaza
 Pronto vendrá
 Nana Camila,
 Con Tata Juan,
 Con el recaudo
 Para guisar
 Arroz con pollos,
 Sopa de pan,
 Con huevos duros
 Queso y demás.
 Tenemos olla
 Donde cabrán
 Unos chorizos
 De calidad,
 Y una verdura
 Como en Mixcoac.
 Unos pichones
 También se harán

Con vino tinto
 De el del portal.
 Un mole verde
 Luego saldrá
 Con sus tamales
 De chile y sal.
 Ponte, Tulitas,
 El delantal,
 Estas almendras
 Ven á pelar,
 Que hay leche *clama*,
 Y hay huevo real,
 Que es muy del gusto
 De tu papá.—
 Tú á las hornillas,
 Tú por acá,
 Junto al metate,
 Quédate en paz
 Los almoreces
 A repicar.
 Las cacerolas
 Listas están
 Y los muchachos
 Márchense ya,
 Que me ataranta
 Su guirigay.
 Oh! y falta tiempo
 Para pensar
 En esas muchas
 Visitas que hay.

Vienen dos padres
 De Catedral
 Y un diputado
 Que es un Bajá;
 Vienen las niñas
 De por San Juan
 Con sus guitarras;
 ¡Viene Don Blas!
 El que hace suertes
 Que no es capaz:
 ¡Cómo me encanta
 Su habilidad!
 A la olla grande
 Falta azafran:
 Voy estas claras
 A aprovechar:
 Turrón tenemos:
 El cazo acá,
 Y esos muchachos
 Lo batirán.
 La sacamisa
 Divina está....
 ¿Quién lo dijera?
 —¿Por qué, mamá?
 —Ya es señor grande
 Don Trinidad;
 Pero el padrino,
 Digo, sabrás
 Cumple veintiocho
 Por Navidad.

—¿Y eso qué importa?
 —Digo no más.
 —*Digo* . . . ese rabo
 Sí es de alacran! . . .
 Que vengan chicos,
 Que Dios los da.
 —Pepa, ese almíbar.
 De punto está.
 —¿Cuándo es la tuya?
 —Nunca jamás.
 —Eh! pronto vuelve
 De capitan,
 Y habrá bodorrio,
 Fandango habrá,
 Y al año un nene
 Tal vez tendrás
 Con todo el chisgo
 De su papá,
 Que eso no tuvo
 Don Trinidad . . .
 Pon los manteles,
 Lava el cristal,
 Y los cubiertos
 Puedes sacar,
 Porque en la iglesia
 Poco estarán . . .
 —Oye, ¿me dices?
 Oye, mamá.
 —Vamos, ¿qué quieres?
 —¿Yo? preguntar

Si mi hermanita
 También podrá
 Ir á la misa.
 —No, no podrá.
 —¿Y aquel chiquito?
 —Ese no va.
 —¿Porque es de Francia?
 —¡Calla, animal!
 —Ay! las visitas
 Llegaron ya,
 Ya vienen todos
 Por el zaguan:
 Solo se atrasa
 Don Trinidad.
 Siempre es lo mismo;
 Mas pensará
 Que no hace falta,
 No, ¡qué capaz!
 Do está el compadre
 Con su mitad.